

La educación cristiana en el seno de la familia y su influencia en el desarrollo espiritual de los hijos

Christian education in the family and its influence on the spiritual development of children

*Marcel Stefan Thielmann Fast
Universidad Evangélica del Paraguay, Paraguay
E-Mail: m_thielmann@hotmail.com*

Resumen

El presente Trabajo de Grado analiza la influencia y la implicancia de una educación cristiana bíblicamente bien fundamentada en el seno de la familia para el desarrollo espiritual de los hijos. La investigación detalla aspectos que fundamentan el por qué y para qué creó Dios la estructura familiar, los aportes históricos relevantes de la educación cristiana, el rol de los integrantes de la familia y los métodos y principios bíblico – científicos que son sugeridos a las familias modernas. Contiene un análisis exegético de pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento que darán claridad al tema investigado. El trabajo presenta los resultados de la búsqueda, interpretación y selección de informaciones de autores que han hecho profundos estudios al respecto del tema investigado. Finalmente, el investigador sugiere, a través de citas de autoridad, pautas concretas para lograr una adecuada educación en el hogar basada en valores y principios bíblicos.

Abstract

The present Degree Project analyzes the influence and implications of a biblically well-founded Christian education within the family for the spiritual development of the children. The research details aspects that explain why and for what purpose God created the family structure, the relevant historical contributions of Christian education, the role of the family members and the biblical-scientific methods and principles that are suggested to modern families. It contains an exegetical analysis of passages of the Old and New Testament that will give clarity to the investigated topic. The work presents the results of the search, interpretation and selection of information from authors who have made profound studies on the researched topic. Finally, the researcher suggests, through authoritative quotations, concrete guidelines to achieve an adequate education at home based on biblical values and principles.

El propósito de este trabajo académico es investigar sobre la influencia de practicar la Educación Cristiana en el seno de la familia para promover el desarrollo espiritual de los niños. Se desea profundizar textos bíblicos por medio de exégesis exhaustivas, para demostrar el llamado de la familia con respecto a esta tarea, que es la instrucción de la Palabra de Dios (la Biblia) a los niños.

No se puede hablar de educación cristiana sin fundamentarnos en la Palabra de Dios. Es la Biblia la revelación de Dios y de su voluntad para sus hijos. Por esta razón sólo en ella se puede encontrar la filosofía apropiada para que la familia enseñe, moldee y ayude a crecer a los individuos de acuerdo a los propósitos de Dios.

Esta investigación busca demostrar que la educación cristiana en el hogar, impartida según los principios planteados en la Biblia, puede llegar a traer buenos resultados en el desarrollo espiritual de los niños. Cuando se habla de Educación Cristiana habría que preguntarse si se trata solamente de algo teórico o si es algo vivencial.

Por medio de este estudio se determinan las pautas bíblicas que deberá seguir la familia cristiana en cuanto a la educación e instrucción de la Palabra de Dios (La Biblia) en el contexto hogareño para el

desarrollo espiritual de niños, permitiendo de estamnera el descubrimiento de su propósito divino.

El primer capítulo de este trabajo de investigación trata sobre generalidades de la Educación Cristiana como su importancia, definiciones, análisis histórico tanto en el Antiguo Testamento (AT) como en el Nuevo Testamento (NT) y también a lo largo de la historia del cristianismo a partir del primer siglo.

En el segundo capítulo se presentan la estructura familiar según la idea de Dios y los roles de los integrantes de una familia tipo, según la Biblia y los análisis explicativos e interpretativos de algunos textos que hablan sobre la instrucción bíblica de los padres hacia los hijos.

En el tercer capítulo se presentan métodos prácticos y principios de la educación cristiana para aplicarlas en la enseñanza de la educación cristiana en la familia.

En el cuarto capítulo se exponen los resultados de la investigación documental - bibliográfica realizada, con las consecuentes conclusiones y sugerencias para los eventuales interesados en esta propuesta.

METODOLOGÍA

En este apartado serán considerados el diseño, nivel, enfoque y el área o línea de investigación.

La investigación estará basada en la búsqueda, análisis, interpretación y selección de informaciones obtenidas y registradas por otros investigadores en fuentes documentales impresas, audiovisuales y electrónicas. Se aplicarán diferentes estrategias de reflexión sistemática sobre las realidades del tema en cuestión utilizando para ello distintos tipos de documentos.

La idea fundamental es profundizar en los conocimientos referentes a la Educación cristiana en el seno de la familia con apoyo principalmente de trabajos previos, información y datos que permitan un estudio crítico y exhaustivo de los planteamientos de cada autor a fin de ofrecer un material actualizado y útil para las familias que deseen aprovechar este trabajo de investigación.

El enfoque de investigación será cualitativo. La predominancia del enfoque se da considerando que estará supeditado a la riqueza del análisis teológico – exegético y reflexivo – interpretativo de materiales bibliográficos.

Serán utilizadas metodologías de investigación de base lingüístico – semiótica, es decir, a medida que avanza la investigación se van haciendo aclaraciones conducentes a dar la mayor claridad posible sobre los significados y sentidos de los elementos, informaciones y datos investigados.

El nivel de investigación será el descriptivo - interpretativo, por ser éste un estudio que presenta un panorama general del estado, incidencia y valores de la variable en estudio, en este caso: la instrucción bíblica de los padres hacia los hijos en la casa.

El área o línea de investigación en este caso está constituida por la confluencia de varias disciplinas como la Teología, la Pedagogía, la Psicopedagogía, la Historia, la Semiótica, la Lingüística, etc., que en su conjunto y, a través de sus aportes, brindan un perfil más acabado del tema de investigación.

CONCLUSIONES PRELIMINARES

La familia es producto de un bonito sueño de Dios mismo. La institución de la familia como el núcleo fundamental de la sociedad está basada en que cada miembro integrante tiene roles específicos, que en su conjunto determinan una perfecta armonía para diseminar y proyectar el perfecto amor de Dios entre y hacia las demás personas, pero como en todo lo establecido por Dios, su funcionamiento está regido por reglas, normas y estatutos que fueron puestos para asegurar el equilibrio y el bienestar de todas las familias de cualquier comunidad.

Dios dejó escrito en el manual del hombre, la Biblia, lo que funciona y cómo funciona una familia, según su corazón y, por supuesto, quienes lo sigan podrán alcanzar un matrimonio estable y feliz, con hijos que puedan perpetuar los valores y principios planteados en las Escrituras. En la óptica bíblica, la familia es uno de los bienes más preciosos de la humanidad.

Si bien es cierto que en la actualidad no se pueden practicar varias de las costumbres de la antigüedad

bíblica, hay muchos principios que permanecen, que son inmutables e intransferibles como la responsabilidad de cuidar a la esposa y a los hijos, la provisión para la casa, el sacerdocio (responsabilidad del padre delante de Dios) y formación del carácter y personalidad de los hijos. Ya en el Nuevo Testamento (Biblia) Jesús mismo enseña en varias partes y en diferentes ocasiones que el buen padre es aquel que se preocupa del bienestar de toda su familia y no escatima esfuerzos para que su esposa e hijos tengan un pasar agradable, sin necesidades y con una educación que les permita vivir piadosamente.

Se puede ver a lo largo de la Biblia que Dios es el más consciente de todos de que las experiencias familiares son determinantes en la vida tanto de hombres como de mujeres. Es por esta razón que en muchas partes se muestra a la familia como el prototipo de relaciones que Dios quiere para la humanidad. Es así que de nuestras relaciones y experiencias familiares que aprendemos cómo manejarnos en el contexto del reino de Dios.

De hecho, históricamente la familia ha tenido varias funciones que han ido evolucionando desde la procreación y el cuidado de los pequeños hasta la iniciación e integración profesional y social. En la actualidad, la función de una familia bien constituida se ha concentrado en el desarrollo de lo afectivo que al postre ofrece a los hijos una sensación de paz y protección, pues todas las interacciones están fundadas sobre sólidos valores procedentes de la misma Biblia.

Cada miembro de la familia tiene funciones específicas que son intransferibles. El esposo y padre de familia debe asumir el liderazgo que Dios le ha concedido con amor y respeto, sin egoísmo, así como Cristo ama a su iglesia, es decir, para cada papá esto implica que debe asumir su rol de disciplinador y guía con habilidad, cumpliendo así los propósitos de Dios para su familia. Las esposas, por su parte, tienen una función de compañera y ayuda idónea para el esposo en el cometido de formar a los hijos. Mientras que el esposo se preocupa de proveer para la casa, la esposa debería estar apoyando en la administración del hogar, lo cual implica sobrellevar los quehaceres domésticos, y en muchos casos actuales, sin dejar de realizar trabajos fuera de la casa. Esto comúnmente es causal de conflictos en la pareja matrimonial, sin embargo, se pueden superar si ambos deciden someterse a la voluntad de Cristo. Si bien la sobreprotección de los hijos por parte de los padres modernos tergiversa un poco la función que los primeros deben cumplir, la Biblia es clara en esto: honrar a los padres, ayudar en las tareas de la casa, ser responsables en sus estudios, colaborar en el orden del hogar, etc.

En pocas palabras, la familia ha tenido, desde sus orígenes, una vital importancia a los ojos de Dios y aún hoy sigue siendo el soporte usado por el Creador para cumplir con sus propósitos con la humanidad. Muchos trataron y tratan de destruirla o menoscabarla, sin embargo, para Dios ella no ha perdido su función y esencia, ser un espacio privilegiado donde nace, crece y se cultiva el amor como fuente de vida y alegría permanente.

Capítulo 2

Conclusiones preliminares

Podemos concluir que el entorno hogareño de Timoteo no tan sólo era devoto, sino que tenía una clara comprensión de las Escrituras. Cabe aclarar que Pablo está convencido de que Timoteo no debería depender de una fe familiar, sino que debería tener una fe personal. La fuente de autoridad en cuanto a la disciplina y la enseñanza de la palabra son los padres en primer lugar. En el caso del Timoteo vemos que el padre estaba ausente en cuanto a la instrucción de la palabra, y por eso la madre había asumido esta tarea.

Capítulo 3

Conclusiones preliminares

Finalmente, lo más importante en la formación espiritual de los hijos es la oración por ellos. ¡Los padres que oran por las vidas de los hijos harán la diferencia! Padres que claman a Dios constantemente por sus vidas. Como responsables de la formación, afirmación y protección de los hijos, los padres deben cubrir cada detalle de la vida de ellos con oración. El enemigo de sus almas está al acecho constantemente para destruir a los niños y a los jóvenes. Pero el cristiano tiene un arma poderosa en la oración. El enemigo está

ya vencido, pero en el tiempo que le queda tratará de llevarse a cuantos pueda con él. Se sabe que “más poderoso es el que está con los verdaderos cristianos que el que está en el mundo”, Jesucristo.

El legado más valioso y duradero que se pueda dejar a los hijos es el conocimiento profundo de la persona de Jesucristo. Por otra parte, es verdaderamente el servicio primero y más importante que se pueda hacer para el Señor. Es importante comenzar por los propios, por los hijos. Nunca debe olvidarse que de nada sirve dedicarse por completo a cualquier tarea fuera de la familia y descuidar y perder a los hijos.

Tampoco hay nada más hermoso y satisfactorio que acompañar a los hijos en su crecimiento: tanto en luchas como en victorias. Tal vez los padres no sepan muchas cosas, pero el hecho de “estar” con ellos es lo más importante y lo que más valorarán; entonces sí, podrán escuchar las enseñanzas de los padres y las recibirán. Más que nada, seguirán el ejemplo que ven en sus principales y más importantes maestros, los padres.

Dios tiene planes de bienestar para los hijos y los padres son los aliados perfectos para tales propósitos se cumplan en sus vidas y la sociedad sea transformada por ellos. El por qué hay que hacerlo es claro: los niños necesitan ser salvos por el Señor y porque los hijos tienen promesas de Dios que deben cumplirse en sus vidas.

El compromiso de los padres no termina en la provisión de necesidades ni en la educación secular, según lo expresado en Deuteronomio 6 los padres necesitan amar profundamente e intensamente a Dios para poder también transmitir lo trascendental, lo primero, que en este caso es el crecimiento emocional y espiritual de los hijos. Es preciso recordar que los niños más bien asimilan y no precisamente aprenden los conceptos y principios referentes al amor y a la imagen de Dios.

Una actitud adecuada causa efectos más poderosos que las simples palabras, no obstante, si se utilizan estas últimas deben ser sencillas y comprensibles a fin de asegurar la asimilación por parte, fundamentalmente, de los niños. Por otro lado, si el hablar de Dios es una cuestión aislada no tendrá las repercusiones que se esperan, lo ideal en este caso es que las experiencias y acciones de los niños estén hiladas con los conceptos bíblicos que se desean enseñar y de esta forma lograr que la Biblia se conecte con la vida cotidiana de los hijos.

En la óptica de muchos entendidos de la Biblia, consideran que este libro es muy complicado para las mentes jóvenes e inexpertas por lo que su enseñanza requiere de ciertas estrategias y métodos para brindar luz sobre cuestiones teológicas que de otra manera no serían comprendidas. A modo de ejemplo se puede mencionar que los niños aprenden más por la experiencia que por otros medios. Esto implica que la enseñanza

meramente teórica no sería suficiente para dar claridad sobre los principios de fe. Además de las experiencias concretas, la repetición, el lenguaje concreto y la variación son recursos muy valiosos para alcanzar los objetivos propuestos en cuanto a la enseñanza de la palabra de Dios. Básicamente, los niños aprenden a través del ejemplo.

Dios ha provisto de conocimientos acerca del ciclo evolutivo de los seres humanos que nos permiten conocer algunas características propias de las personas según su momento histórico de crecimiento y maduración y que los padres pueden aprovechar muy bien para lograr el cometido trascendental de la familia el cual es asimilar el concepto del inmenso amor que tiene Dios hacia la humanidad y en particular, por cada una de las personas y los propósitos que tiene para cada miembro de la familia.

En resumen, cada ser humano inicia su vida y su ciclo de aprendizajes con lo más cercano a sí mismo, su cuerpo, sus padres y hermanos, en fin, su entorno. Aun no escapaz de prestar demasiada atención por un largo tiempo y es totalmente dependiente, aunque empieza a soltarse poco a poco y cada vez más. A medida que van creciendo se sugiere la variación de actividades abundantes e interesantes y tener padres seguros y estables. Lo último es fundamental para que los chicos sean personas equilibradas en su presente y futuro. Ya en la etapa de la adolescencia y la juventud se sugiere a los padres y educadores paciencia, tolerancia y firmeza incentivándoles a imitar a Cristo y ayudarles a mostrar un genuino amor cristiano.

Conclusiones generales

Dios diseñó la estructura de la familia, la cual es el símbolo de un sueño y un plan perfectos. Cada miembro integrante de la familia tiene roles puntuales que no puede delegar a otros. Estos roles bien aprendidos y llevados (practicados) según la voluntad de Dios pueden conducir y conducen a un estilo de vida sano, armonioso y constructivo.

Según la perspectiva de Dios, la familia es como una perla preciosa que hay que proteger. Descuidarla es

sinónimo de destrucción y decadencia social. Por esta razón es de vital importancia cultivar los valores y principios enseñados en la Biblia.

Hay principios que permanecen más allá de los tiempos y de las culturas, que son inmutables e intransferibles como es el caso de la responsabilidad de cuidar a la esposa y a los hijos, la provisión para la casa, el sacerdocio (responsabilidad del padre delante de Dios) y formación del carácter y personalidad de los hijos. La familia donde fue criado el mismo Jesucristo es un claro ejemplo de cómo sobrellevar y proteger la estructura familiar a pesar de las dificultades.

A lo largo de las Escrituras se muestra que Dios es el más interesado en las experiencias familiares y enfatiza que estas son determinantes en la vida tanto de hombres como de mujeres. Es por esta razón que en muchas partes se muestra a la familia como el prototipo de relaciones que Dios quiere para la humanidad. Es así que nuestras relaciones y experiencias familiares aprendidas se definen también cómo manejamos la vida espiritual.

Las funciones asignadas a las familias fueron cambiando a lo largo de la historia, por ejemplo: la procreación y el cuidado de los pequeños hasta la iniciación e integración profesional y social. Hoy en día, la función de una familia bien constituida se ha concentrado en el desarrollo de lo afectivo que finalmente ofrece a los hijos seguridad y contención.

Se espera que el esposo y padre de familia asuma el liderazgo que Dios le ha concedido con amor y respeto, sin egoísmo. Las esposas y madres tienen una función de compañera y ayuda idónea para el esposo en el cometido de formar a los hijos. Mientras que el esposo se preocupa de proveer para la casa, la esposa debería estar apoyando en la administración del hogar, lo cual implica sobrellevar los quehaceres domésticos, y en muchos casos actuales, sin dejar de realizar trabajos fuera de la casa. Los hijos, por su parte, tienen el rol de asumir la responsabilidad de honrar a sus padres, colaborar en los diversos quehaceres hogareños y de prepararse para el futuro.

Han sido estudiados, además, pasajes de la Biblia que muestran la lealtad a Dios y cómo enseñar fidelidad a los hijos. El Shemá, por ejemplo, enseña que la fidelidad debe ser transmitida de una generación a otra. Esto es posible solamente si los padres viven aquello que hablan, vale decir, practican una fe auténtica en el hogar. Gracias a esta auténtica transmisión de fidelidad hoy podemos conocerlo y vivirlo en nuestras familias. Enseñar a los hijos a ser fieles a Dios es la piedra angular de los padres.

En los pasajes estudiados se pudieron observar aspectos relevantes que nos permiten asegurar que el entorno familiar determina demasiadas cosas en la vida de las personas, tal es el caso de Timoteo, que no debía conformarse con una fe aprendida (en la casa) sino avanzar hacia una fe auténtica y personal.

El legado más valioso y duradero que se pueda dejar a los hijos es el conocimiento profundo de la persona de Jesucristo. Por otra parte, es verdaderamente el servicio primero y más importante que se pueda hacer para el Señor. Es importante comenzar por los propios, por los hijos. Nunca debe olvidarse que de nada sirve dedicarse por completo a cualquier tarea fuera de la familia y descuidar y perder a los hijos. Más que nada, los hijos seguirán el ejemplo que ven en sus principales y más importantes maestros, los padres.

Dios tiene planes de bienestar para los hijos y los padres son los aliados perfectos para tales propósitos se cumplan en sus vidas y la sociedad sea transformada por ellos. El por qué hay que hacerlo es claro: los niños necesitan ser salvos por el Señor y porque los hijos tienen promesas de Dios que deben cumplirse en sus vidas.

El compromiso de los padres no termina en la provisión de necesidades ni en la educación secular, según lo expresado en Deuteronomio 6 los padres necesitan amar profundamente e intensamente a Dios para poder también transmitir lo trascendental, lo primero, que en este caso es el crecimiento emocional y espiritual de los hijos. Es preciso recordar que los niños más bien asimilan y no precisamente aprenden los conceptos y principios referentes al amor y a la imagen de Dios.

Una actitud adecuada causa efectos más poderosos que las simples palabras, no obstante, si se utilizan estas últimas deben ser sencillas y comprensibles a fin de asegurar la asimilación por parte, fundamentalmente, de los niños. Por otro lado, si el hablar de Dios es una cuestión aislada no tendrá las repercusiones que se esperan, lo ideal en este caso es que las experiencias y acciones de los niños estén hiladas con los conceptos bíblicos que se desean enseñar y de esta forma lograr que la Biblia se conecte con la vida cotidiana de los hijos.

Por otro lado, se puede mencionar también que los niños aprenden más por la experiencia que por otros medios. Esto implica que la enseñanza meramente teórica no sería suficiente para dar claridad sobre los principios de fe. Además de las experiencias concretas, la repetición, el lenguaje concreto y la variación son recursos muy valiosos para alcanzar los objetivos propuestos en cuanto a la enseñanza de la palabra de

Dios. Básicamente, los niños aprenden a través del ejemplo.

Dios ha provisto de conocimientos acerca del ciclo evolutivo de los seres humanos que nos permiten conocer algunas características propias de las personas según su momento histórico de crecimiento y maduración y que los padres pueden aprovechar muy bien para lograr el cometido trascendental de la familia el cual es asimilar el concepto del inmenso amor que tiene Dios hacia la humanidad y en particular, por cada una de las personas y los propósitos que tiene para cada miembro de la familia.

En resumen, cada ser humano inicia su vida y su ciclo de aprendizajes con lo más cercano a sí mismo, su cuerpo, sus padres y hermanos, en fin, su entorno. Aun no es capaz de prestar demasiada atención por un largo tiempo y es totalmente dependiente, aunque empieza a soltarse poco a poco y cada vez más. A medida que van creciendo se sugiere la variación de actividades abundantes e interesantes y tener padres seguros y estables. Lo último es fundamental para que los chicos sean personas equilibradas en su presente y futuro. Ya en la etapa de la adolescencia y la juventud se sugiere a los padres y educadores paciencia, tolerancia y firmeza incentivándoles a imitar a Cristo y ayudarles a mostrar un genuino amor cristiano.

Sugerencias

1. Para los padres

La Palabra de Dios debe ser inculcada, pues constituye la regla de la vida. Los padres que evitan su enseñanza están incumpliendo con el mandato de Dios de brindar una enseñanza completa a los hijos. Dios señala en su Palabra que los padres deben enseñarles a los hijos a ordenar sus vidas según los requerimientos y lecciones de la Biblia.

A continuación, algunas sugerencias prácticas para lograr el éxito en la educación cristiana de los hijos en el hogar:

a. El altar de la familia

Dios debe ser honrado en todo hogar cristiano con los sacrificios matutinos y vespertinos de oración y alabanza. Debe enseñarse a los niños a respetar y a reverenciar la hora de oración. Es deber de los padres cristianos levantar mañana y noche, por oración ferviente y fe perseverante, un cerco en derredor de sus hijos.

b. La disciplina del hogar

Enséñele a los niños que sus capacidades les fueron dadas para honra y gloria de Dios. A este fin deben aprender la lección de la obediencia; porque únicamente mediante vidas de obediencia voluntaria pueden prestar a Dios el servicio que él requiere. Antes que el niño tenga suficiente edad para razonar, ya se le puede enseñar a obedecer. Debe inculcársele el hábito mediante esfuerzos amables y persistentes. Así se podrán evitar en un extenso grado aquellos conflictos ulteriores entre su voluntad y la autoridad, que tanto contribuyen a despertar en las mentes de los jóvenes la enemistad y la amargura hacia sus padres y maestros y, demasiado a menudo, resistencia a toda autoridad humana y divina.

Muéstrele a los niños que la verdadera reverencia se revela por la obediencia. Dios no ha ordenado nada que no sea esencial, y no hay otra manera de manifestarle reverencia tan agradable fuera de la obediencia a lo que él dijo.

c. Haga que su hogar sea atrayente

El hogar debe ser para los niños el lugar más atrayente del mundo, y la presencia de la madre debiera ser su mayor encanto. Los niños tienen naturaleza sensible y amante. Es fácil agradarles y es fácil hacerlos desgraciados. Con suave disciplina, con palabras y actos bondadosos, las madres pueden ligarlos a su corazón. Sobre todas las cosas, los padres deben rodear a sus hijos de una atmósfera de alegría, cortesía y amor.

Aunque no se han de entregar al afecto ciego, tampoco deben manifestar una severidad indebida. Los niños no pueden ser llevados al Señor por la fuerza.

Se les puede conducir, pero no arrear. "Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen" declara Cristo (Juan 10: 27). Nunca deben los padres causar dolor a sus hijos por la dureza y por las exigencias irrazonables. La dureza ahuyenta las almas y las hace caer en decisiones equivocadas.

Se sugiere administrar las reglas del hogar con sabiduría y amor, no con vara de hierro. Los niños responderán con obediencia voluntaria a la ley del amor. Elogien a los hijos siempre que puedan. Hagan

que sus vidas sean tan felices como fuere posible. Provean diversiones inocentes. Hagan del hogar un un lugar santo, consagrado. Mantengan blando el terreno del corazón por la manifestación del amor y del afecto, preparándolo así para la semilla de la verdad. Recuerden que el Señor da a la tierra no solamente nubes y lluvias, sino el hermoso y sonriente sol, que hace germinar la semilla y hace aparecer las flores. Recuerden que los niños necesitan no solamente reproches y corrección, sino estímulo y encomio, el agradable sol de las palabras bondadosas.

d. *Cuándo y cómo castigar a los hijos*

Los padres pueden preguntarse: "¿No habremos de castigar nunca a nuestro hijo?" Puede ser que los azotes sean necesarios cuando los demás recursos fracasen; sin embargo, no debe usarse la vara si es posible evitarlo. Pero si las correcciones más benignas resultan insuficientes, el castigo para hacer volver al niño en sí debe ser administrado con amor. Frecuentemente una sola corrección de esta naturaleza bastará para toda la vida, pues demostrará al niño que él no tiene en sus manos las riendas del dominio. Y cuando este paso llega a ser necesario, se le debe inculcar seriamente al niño el pensamiento de que se le administra el castigo no para la satisfacción de los padres como acto de arbitraria autoridad, sino para su propio beneficio.

e. *Elección de los compañeros y amigos*

Los padres deben recordar que la compañía de personas de baja moralidad y carácter grosero ejercerá una influencia perjudicial sobre los hijos. Si no eligen la debida sociedad para ellos, y les permiten tratar con jóvenes de moralidad dudosa, los colocan opermiten que se coloquen en una escuela donde se enseñan y practican conductas que no honran a Dios. Puede ser que ellos piensen que sus hijos son bastante fuertes para resistirla tentación; pero ¿cómo pueden estar seguros de esto? Es mucho más fácil ceder a las malas influencias que resistirlas. Antes que se den cuenta de ello, los hijos estarán imbuidos con el espíritu de sus compañeros y ya estarán tal vez degradados o arruinados.

f. *Enseñe a los hijos a ser útiles*

Una de las salvaguardias más seguras de los jóvenes es la ocupación útil. Los niños que han sido enseñados en hábitos de laboriosidad, de manera que todas sus horas estén dedicadas a ocupaciones útiles y placenteras, no tienen inclinación a quejarse de su suerte ni tienen tiempo para entregarse a sueños ociosos. Corren poco peligro de formar compañías o hábitos viciosos.

En la escuela del hogar se les debe enseñar a los niños a cumplir con los deberes prácticos de la vida diaria. Mientras aún son jóvenes, la madre debe darles algunas tareas sencillas que hacer cada día. Necesitará más tiempo para enseñárselas que para hacerlas ella misma; pero recuerde que debe poner el fundamento de la utilidad en el edificio de su carácter. Piense que el hogar es la escuela en la que ella es la maestra principal. A ella le toca enseñar a sus hijos a cumplir rápida y hábilmente los deberes de la casa. Tan temprano en la vida como sea posible, se les debe enseñar a compartir las cargas del hogar. Desde la infancia se debería enseñar a los niños a llevar cargas siempre más pesadas, a ayudar inteligentemente en el trabajo de la familia.

2. *Para futuras investigaciones*

Se sugiere que futuras investigaciones incursionen en el trabajo de campo, es decir, que se hagan consultas, se apliquen encuestas, se realicen entrevistas, etc., a fin de proyectar con mayor claridad la situación de los padres en lo que a Educación cristiana se refiere.

Por otro lado, la utilización de estrategias y herramientas estadísticas podrían permitir visualizar la verdadera magnitud de la problemática estudiada en este trabajo de grado. Además, podrán establecerse condiciones vinculadoras entre la problemática de la población estudiada y la teoría explicativa – referencial.

REFERENCIAS

- Adams, J. (2004) Vida cristiana en el hogar. Grand Rapids, Michigan. Libros Aires, Publicaciones Alianza.
Ander-egg, E. (2003) Métodos y técnicas de investigación social III. Cómo organizar un trabajo de investigación. Buenos Aires: Lumen Hvmanitas.
Ander-egg, E. (2003) Métodos y técnicas de la investigación social II. La ciencia: su método y la expresión del conocimiento científico. Buenos Aires: Lumen Hvmanitas.

**TEÓFILO – REVISTA ACADÉMICA DE LA FAHCE DE LA
UEP CAMPUS GUTENBERG**

- Armstrong, H. (2007) Bases para la educación cristiana. El paso, Texas. Casa Bautista de publicaciones.
- Barclay, W. [en Ed-Electrónica] (1995) Comentario al Nuevo Testamento. Bautista de Publicaciones.
- Bliss, E. [En Ed. -Electrónica] (1993) Getting Things Done. New York, Scribner. Caravias, J. L. [en línea] Matrimonio y familia a la luz de la biblia. <http://www.mercaba.org/FICHAS/BIBLIA/matrimonio_y_familia_3.htm> (agosto, 2014)
- Carro, D. (2004) Comentario Bíblico Mundo Hispano: Tomo 3 Levítico, Números y Deuteronomio. El Paso. Editorial Mundo Hispano.
- Carro, D; J. Poe y R. Zorzoli (1995) Comentario Bíblico Mundo Hispano.
- Castells, P. (2008) Psicología de la familia. Barcelona. Ceac.
- Cerni, R. (1990) Antiguo Testamento interlineal Hebreo-Español. Tomo 1 – Pentateuco. Colombia. Editorial CLIE.
- Christenson, L. (1970) La familia cristiana. EEUU. Editorial Betania. Christenson, L. (2009) La Familia Cristiana. Nashville. Caribe. Clie.
- Constance, B. (2004) La formación espiritual del niño. 3era edición. Buenos Aires. Publicaciones Alianza.
- Córdova. J. (1994) La familia y el nuevo milenio. Miami, Florida. Betania. Desafío.
- Dobson, J. (2002) Cómo criar a los varones. Traducido por Cecilia Romanenghi. Miami, Florida. Unilit.
- Dobson, J.C. (1996) El Dr. Dobson contesta sus preguntas. Criando niños. Traducido por Luis Marauri. Miami, Editorial Unilit.
- Douglas, J y M.C. tenney [En Ed. -Electrónica] (2003) Diccionario Bíblico Mundo Hispano. Editorial mundo hispano
- Eisenman, T. (1996) 13 tentaciones que enfrenta tu familia. Traducido por Escrituras. Barcelona, Editorial CLIE.
- Getz, G. (1980) La medida de una Familia. Traducido por Xavier Vila. Barcelona, Giles, J. (1994) Bases bíblicas de la Ética. El Paso, Texas. Casa Bautista de Publicaciones.
- Gill, E. (1957) Vida de hogar en la Biblia. Traducido por Teófilo A. Suarez. Buenos Aires. Junta Bautista de Publicaciones.
- Goff, G. (1985) El matrimonio y la familia en la vida cristiana. El Paso, Texas. Casa Bautista de Publicaciones.
- Gómez, G. y J. Maria (1972) Teología Protestante, Sistema e Historia. Madrid. B.A.C. Gonzalez, J. (1980) La Era de los Reformadores. Tomo 6. Miami. Ed. Caribe.
- Gordon, T. (1995) Padres Eficaz y Técnicamente preparados. Nuevo sistema comprobado para formar hijos responsables. Traducido por Guadalupe García. México D.F. Diana.
- Green, J. P. (2009) The Interlinear Hebrew Greek English Bible. Volume 1 of 4 Vols. London, Eglan. Trinitarian Bible Society.
- Gruber, H. (1995) Familie und christliche Ethik. Darmstadt. Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- Harper, A. y A. Elwood (1994) Explorando la Educación Cristiana. Kansas City, Missouri. Casa Nazarena de Publicaciones.
- Harris, M. y moran, G. (1998) Reshaping Religious Education. Conversations on Contemporary Practice. Louisville, Kentucky. Westiminter John Knox Press.
- Harrison, E. (1980) Introducción al Nuevo Testamento. Traducido por Norberto Wolf. Grand Rapids. Subcomisión Literatura Cristiana
- Henry, M. [En Ed. -Electrónica] (2008) Matthew Henry's Commentary on the Whole Bible:Complete and Unabridged. Peabody, Hendrickson.
- Hernández, R; C. Fernández, y L. Baptista (2003) Metodología de la investigación. México: McGrawHill / Internacional Editores, S.A.
- Hijos del altísimo [En línea] Bases bíblicas y teológicas para el ministerio con niños. <<http://www.altisimo.net/maestros/index.html#INDICE>> (Noviembre de 2013)
- Hoskins, R. (2012) Vida en acción. Cómo afectar el destino a través del poder de la palabra de Dios. Traducido por: Belmonte Traductores. Lake Mary. Casa Creación.
- Hüels, J. y Ledesma, R. (2007) Strategia. Estrategias intelectuales para el estudio y la investigación. Asunción: Fausto Ediciones.
- Jamieson, R., A.R. Fausset y D. Brown (2003) Comentario exegético y explicativo de la Biblia Tomo 1: El Antiguo Testamento. El Paso, Texas. Casa Bautista de Publicaciones.
- Jamieson, R., A.R. Fausset y D. Brown [En Ed. -Electrónica] (2003) Comentario exegético y explicativo de la Biblia Tomo 2: El Nuevo Testamento. El Paso, Texas. Casa Bautista de Publicaciones
- Lightner, R. (2008) ¿A dónde van los que mueren sin poder creer? Grand Rapids, Editorial Portavoz.
- Lyman, J; J. Roswell y M. Narro (1979) La Historia de la Iglesia Cristiana. Miami. Ed.
-

Vida.

- Macarthur, J. (2000) *Cómo Ser Padres Cristianos Exitosos*. EEUU. Editorial Portavoz. Macarthur, J. (2004) *La Biblia de Estudio MacArthur*. Traducido por: Luis Magin Álvarez, John A. Bernal, Luis Miguel Contreras, Santiago Escuin, José Luis Martínez. Michigan. Editorial Portavoz.
- Martínez, J.M. (1984) *Hermenéutica bíblica: cómo interpretar las Sagradas escrituras*. Buenos Aires. Certeza Argentina.
- März, F. (1983) *Introducción a la Pedagogía*. 3ª edición. Salamanca. Sígueme S.A. Narramore, B. (1977) *Guía de educación infantil*. Barcelona. Clie.
- Orr W. (1982) *Cómo llevar niños a Cristo*. Barcelona, Libros Clie
- Packer, J. I.; Merrill, T. y W. White (1985) *La vida diaria en los tiempos bíblicos*. Miami, Florida (EEUU). Editorial Vida.
- Padilla, R. (1986) *Nuevas Alternativas de Educación Teológica*. Buenos Aires. Nueva Creación.
- Pazmiño, R. (1995) *Principios y Prácticas de la Educación Cristiana, una perspectiva evangélica*. Miami. Caribe.
- Pérez, T. A. (2007) *La función de los hijos en la familia*. España. Universidad de Granada. Proverbios-Eclesiastés-Cantares. El Paso, Texas. Mundo Hispano.
- Real Academia Española (2003). *Diccionario de la lengua española*. 23º ed., Vols. 1-2. Madrid: Espasa Calpe.
- Ridenour, C. (1977) *Ocúpate en Enseñar*. Cali. Casa Bautista de Publicaciones.
- Roche olivar, R. (2006). *Psicología de la pareja y de la familia: análisis y optimización*. (Segunda edición). España. Editorial: Servei de publicacions – Universitat Autònoma de Barcelona.
- Rodríguez, R. (2013). *Crianza de los hijos a la luz de las escrituras*. Ponencia presentada en el “Seminario de la Familia II”. Colombia, marzo de 2013.
- s.a. [En línea] Por qué y para qué creó Dios la estructura familiar.
<<http://www.renuevodeplenitud.com/la-familia-el-sueno-de-dios.html>> (agosto, 2014)
- Salguero, J., M. Tuya y M. Cordero [En Ed. -Electrónica] (1964) *Biblia comentada: texto de la Nácar-Colunga*. Editorial La Católica
- Savage, P. (1984) *La educación teológica en América Latina*. Buenos Aires. ASIT. Schipani, D. (1987). *Los niños y el reino*. Bogotá, Colombia. Editorial CAEBC. Somoza, A. (1999) *Aprendiendo a enseñar la Biblia*. 3ª edición. Buenos
- Strong, J. [En Ed. Electrónica] (2001) *Strong’s exhaustive Concordance*. Nashville, Thomas Nelson.
- Taylor, G.; S. E. Mijangos y W. Taylor (1983) *La Familia auténticamente cristiana*. USA. Editorial Portavoz.
- Tye, K. B (2000) *Basics of Christian Education*. United States. Library of Congress Cataloging in Publication Data. Traducción de la obra completa: Alberto Araujo. Barcelona. Clie.
- Venturini, D. (2013). *La formación cristiana de nuestros hijos*. Ponencia presentada en el VI Congreso de la confraternidad nacional. Nashville, enero de 2013.
- Vila, S. (1987) *El Cristianismo Evangélico a través de los siglos*. Barcelona. Moody.
- Vine, W. [En Ed. -Electrónica]. (1999) *Diccionario Expositivo de la palabra del Nuevo Testamento y Antiguo Testamento*. Traducido por Thomas Nelson. Colombia, Caribe.
- Vos, H. (1994) *Breve Historia de la Iglesia Cristiana*. Michigan. Portavoz.
- Wenham, G. J. et al. [En Ed. -Electrónica] (2003). *Nuevo comentario bíblico siglo veintiuno*. El Paso, Mundo Hispano.
- Young, E. (2006) *Los 10 mandamientos de los padres*. Traducido por Gabriel Prada. Miami. Unilit.